

LO SINIESTRO EN EL CUENTO “ALTA COCINA” DE AMPARO DÁVILA

Alison Flores Sánchez

Universidad Autónoma de Tlaxcala

Contacto: floresalison495@gmail.com

*A veces veía cientos de pequeños ojos
pegados al cristal goteante de las
ventanas. Cientos de ojos redondos y
negros. Ojos brillantes, húmedos de
llanto, que imploraban misericordia.
-Amparo Dávila*

RESUMEN

Amparo Dávila fue una de las exponentes más importantes de la literatura fantástica mexicana de mediados del siglo XX. Comenzó su trayectoria con salmos profanos y poemas inspirados en la muerte, debido a que desde muy niña tuvo un profundo acercamiento con la soledad, el terror, el horror y lo siniestro. Dentro de su obra se pueden encontrar aspectos cotidianos transformados a través de su percepción, es decir, lo conocido se vuelve ajeno y desconocido ante el lector. En el cuento “Alta Cocina”, perteneciente a la compilación de poemas y cuentos titulado *Tiempo Destrozado* (1959), la escritora retoma muchas de las características mencionadas anteriormente, pues el lector se enfrenta a una lectura siniestra e inédita, la cual activa su perspectiva mientras juega con su

ABSTRACT

Amparo Dávila was one of the most important exponents of Mexican fantastic literature of the mid-20th century. She began her career with profane psalms and poetry inspired by death, because from a very young age she had a deep approach to loneliness, terror, horror, and the sinister. Within his literature you can find everyday aspects transformed through his perception, that is, what is known becomes alien and unknown to the reader. In the story “Haute Cuisine” belonging to the collection of poems and stories titled *Tiempo destrozado* published in 1959, the writer takes up many of the characteristics mentioned above, since the reader is faced with a sinister and unknown reading, which activates his perspective while playing with your consciousness through

conciencia a través del espacio narrativo. El objetivo principal de este trabajo es abordar el análisis de la categoría estética de lo siniestro, utilizando algunos de los aportes de los teóricos Sigmund Freud, Eugenio Trias y Julia Kristeva, tomando en cuenta el juego de ficción-realidad, con el fin de brindar una explicación sobre la toma de conciencia del narrador y el entorno familiar dentro del cuento.

PALABRAS CLAVE: Lo Siniestro, Terror, Amparo Dávila, Literatura Mexicana, Siglo XX

the narrative space. The main objective of this work is to approach the analysis of the aesthetic category of the sinister, using some of the contributions of the theorists: Eugenio Trias, Julia Kristeva and Sigmund Freud, taking into account the game of fiction-reality, in order to provide an explanation of the narrator's awareness and the psychological family environment within the story.

KEYWORDS: The Sinister, Terror, Amparo Dávila, Mexican Literature, Twentieth Century

INTRODUCCIÓN

Amparo Dávila (1928-2020) fue una de las escritoras con mayor renombre durante la segunda mitad del siglo XX; perteneció a la Generación de Medio Siglo junto a otros autores como Inés Arredondo (1928-1989), Sergio Galindo (1926-1993), Guadalupe Dueñas (1920-2002), Ricardo Garibay (1923-1999), Rosario Castellanos (1925-1974), Emilio Carballido (1925-2008), Salvador Elizondo (1932-2006), Carlos Fuentes (1929-2012), Elena Poniatowska (1932) y Juan García Ponce (1932-2003), entre otros. El filósofo e historiador Wigberto Jiménez Moreno bautizó a estos jóvenes como Generación de Medio Siglo “llamada así en homenaje a la revista del mismo nombre que en sus inicios contribuyó a agruparlos” (citado por Pereira, 1995, p. 200), pues estos autores serían quienes cimentaran las bases para la literatura y la estética dentro de la narrativa que surgió en esa década. Estos escritores compartían algunos ideales y actitudes respecto a ciertos acontecimientos sociales y literarios:

En 1956 se había publicado un libro de ensayos de Octavio Paz que fue de gran importancia para todos ellos: *El arco y la lira*. En ese libro hay un capítulo en particular “La revelación poética” – en el que Paz analiza una serie de conceptos ligados a la poesía [...] lo sagrado, la otra orilla, la parte nocturna del ser, la noción de cambio o metamorfosis, la otredad, la extrañeza, el vértigo, la revelación, el rito, que ellos inmediatamente hicieron suyos extendiéndose al cuento y a la novela, al grado de convertirlos en una especie de poética inicial del grupo. (Pereira, 1995, pp. 200-201).

Difunden entre ellos el auge de las letras, el creciente boom de la poesía, lectura en voz alta y el cuento; éste, en especial, formaría parte esencial de la generación dándole un prestigio que no había tenido antes. Entre tardeadas retroalimentarían y entrenarían sus

plumas, surgiendo así una creciente fascinación por el misterio, la oscuridad, situaciones límites, personajes extravagantes y nuevas técnicas de estilo personal innovadoras y seducitoras, basándose en lo fantástico así como la comparativa entre realidad e imaginario.

Como se mencionó anteriormente, la generación a la cual pertenece la autora se caracterizó por el uso de recursos estéticos e innovaciones en sus textos, siendo el terror psicológico uno de los principales elementos dentro de los relatos, así como el uso de la categoría estética de lo siniestro y los diferentes tópicos derivados de ello: lo sombrío, lo ominoso y lo amenazador. Las obras que surgieron a partir de ese momento dieron gran relevancia al cuento mexicano, elevando las voces femeninas y reconociendo su importancia e impacto dentro de la literatura mexicana. Asimismo, las estructuras narrativas tuvieron un gran acercamiento ante lo siniestro y espeluznante dentro de momentos cotidianos, los escritos de Amparo Dávila señalan algunas de estas coyunturas a través de sus obras, por ejemplo: *Muerte en el Bosque* (1959), *Árboles Petrificados* (1977), *El huésped y Otros Relatos* (2018) y *Tiempo Destrozado* (1959). Dentro de sus narraciones, se enaltecen ciertos espacios domésticos opresivos, los cuales se presentaban y daban un reflejo sobre el contexto social de la época, además de mostrar las dificultades colectivas, así como las experiencias de la mujer ante una sociedad patriarcal, es decir, la cuentista señala diferentes escenarios donde sobresalen emociones como la culpa, la angustia y las alteraciones de los personajes.

Otro de los ejemplos en la obra de la autora ya mencionada fue el cuento “Alta Cocina”, el cual perteneció a su primera compilación de cuentos titulado *Tiempo Destrozado*, es una de las colecciones donde muestra los temas mencionados anteriormente, exponiendo ante el lector el juego de ficción-realidad en el espacio narrativo. También muestra lo siniestro en ocasiones ordinarias, evocando constantemente emociones como incertidumbre, repulsión y miedo, señalando algunas de las aversiones provocadas por distintos aspectos culturales, los cuales se pueden asociar con la idea configurada de limpieza y pureza totalmente transformada en algo perturbador y perplejo para el lector.

El cuento mencionado anteriormente presenta distintas características siniestras a lo largo de la lectura. El propósito principal de este trabajo es abordar el análisis de los elementos que forman parte de la categoría estética de lo siniestro, con el fin de brindar una explicación sobre la toma de conciencia del narrador y del entorno familiar, para manifestar el equilibrio de estos elementos en el cuento “Alta Cocina” y mostrar cómo es que la autora construye una atmósfera siniestra desde el inicio de la historia. De esa forma, se usará el término de lo ominoso de Sigmund Freud, el concepto de lo siniestro de Eugenio Trías y, finalmente, la categoría de lo abyecto de Julia Kristeva.

PRIMERA NOCIÓN SOBRE LO SINIESTRO

La categoría estética de lo siniestro es una de las implementadas por los escritores en sus textos a lo largo de los siglos. De esa forma, algunos de los autores de la Generación de Medio Siglo retoman estos tópicos y los transforman de acuerdo con el medio social establecido en el siglo XX en algunos de sus cuentos.

Según la Real Academia Española, lo siniestro se puede definir como: “1. adj. Dicho de una parte o de un sitio: Que está a la mano izquierda; 2.adj. Avieso y malintencionado; 3. adj. Infeliz, funesto o aciago; 4. m. Suceso que produce un daño o una pérdida material considerables, etcétera”. No obstante, se pueden encontrar otras definiciones y términos a partir de dicha noción. Freud en su ensayo de 1919 titulado *Lo Siniestro* presenta los términos «heimlich» como aquello que debía permanecer oculto y ahora es encontrado; y «unheimlich», lo siniestro en un dominio. Estas dos palabras tienen una estrecha relación con lo espantable, angustiante y espeluznante.

Por otra parte, Eugenio Trías en su libro *Lo Bello y lo Siniestro* (1981) trata de dar explicación a estas dos categorías estéticas desarrollando lo siguiente: “La hipótesis a desarrollar es la siguiente: lo siniestro constituye condición y límite de lo bello” (p. 20). De la misma forma, el autor plantea las condiciones límite de lo siniestro bajo la perspectiva artística, es decir, se produce una ruptura del efecto estético. Trías define esta categoría como: “la revelación de aquello que debe permanecer oculto” (p. 20).

Julia Kristeva, por su parte, trabajó lo siniestro bajo la categoría de “lo abyecto”, en su ensayo titulado *Los poderes del horror. Ensayo sobre la abyección* publicado en 1972, donde define este concepto como: “una condición en la cual la subjetividad es perturbada y se aceleran las relaciones sujeto-sociedad” (p. 20), lo cual permite otra perspectiva desde el punto de vista del psicoanálisis, es decir, las variedades de lo terrorífico vinculado con lo antiguo y familiar. Lo abyecto permite un acercamiento en cuanto al sujeto y su identidad al desprenderse de la parte cultural y social, lo cual se puede aplicar a la literatura.

Así, “Alta Cocina” presenta características de la categoría estética de lo siniestro en el ambiente, la personalidad y las actitudes, por parte de los personajes y el narrador del cuento; los conceptos de horror y terror están constantemente activos, provocando incomodidad, miedo y curiosidad al lector: “Cuando oigo la lluvia golpear en las ventanas vuelvo a escuchar sus gritos” (Dávila, 2018, p. 44).

PRESENTACIÓN DE LO SINIESTRO EN “ALTA COCINA”: AMBIENTE, PERSONALIDAD Y ACTITUDES

El texto “Alta Cocina” de Amparo Dávila es un ejemplo del uso de la categoría estética de lo siniestro. Dentro del análisis narrativo del cuento, se puede decir que comienza *in medias res*, por lo tanto el narrador comienza con la descripción de un recuerdo de la infancia y, como característica del género de lo fantástico, es un narrador en primera persona, específicamente el narrador protagonista; de esa forma, es él quien asume el rol principal dentro de la historia. “Alta Cocina” es una historia breve, la cual muestra un lado perturbador sobre los referentes del horror gastronómico, puesto que la cocina es uno de los temas principales que la escritora aborda. De la misma manera, la autora muestra una ruptura en el conjunto de elementos en el ambiente del relato, pues su atmósfera, desde el comienzo se vuelve escalofriante y se incrementa conforme avanza la lectura: “Cuando oigo la lluvia golpear en las ventanas vuelvo a escuchar sus gritos. Aquellos gritos que se me pegaban a la piel como si fueran ventosas” (Dávila, 1959, p. 45). Freud en su ensayo sobre *Lo Siniestro* explica el concepto de «unheimlich» como: “aquella suerte de sensación de espanto que se adhiere a las cosas conocidas y familiares desde tiempo atrás” (citado por Trías, 2013, p. 28). Este concepto está altamente relacionado con lo espeluznante y lo espantable aplicándose en una acepción determinada, dado que el cuento presenta rasgos comunes dentro del entorno familiar mezclado con los elementos referentes a lo siniestro mencionados anteriormente. Desde el primer acercamiento, el lector puede notar lo inquietante del entorno, por consiguiente, el ambiente comienza a ponerse extraño conforme el narrador describe las actitudes de uno de los actantes más destacados en el cuento: la cocinera.

La cocinera es una de las representaciones de lo siniestro en el cuento, debido a que es un personaje que demanda una gran presencia de horror ante el espectador. A medida que el narrador presenta la figura de la cocinera, también se encuentra una persistencia de angustia: “Recuerdo la sombría cocina y la olla donde los cocinaban, preparada y curtida por un viejo cocinero francés; la cuchara de madera muy oscurecida por el uso y a la cocinera, gorda, despiadada, implacable ante el dolor” (Dávila, 2009, p. 45). Siguiendo con Freud, lo «Heimlich» se refiere a lo íntimo, familiar y hogareño, este concepto, según el psicoanalista, es el antónimo de «Unheimlich»; sin embargo, al ser dos palabras con un significado distinto, pueden llegar a una relación causal por medio de lo siniestro; Trías lo relaciona de la siguiente manera: “Como dice Freud, ‘Heimlich significa lo que es familiar, comfortable, por un lado; y lo que es oculto, disimulado, por el otro. Unheimlich tan sólo sería empleado

como antónimo del primero de estos sentidos y no como contrario del segundo” (2013, p. 29). En el trabajo titulado “Festín del horror: la comida siniestra en «Alta Cocina», de Amparo Dávila”, Liliana Colanzi define lo siniestro de la siguiente manera: “Lo siniestro es la experiencia de aquello que alguna vez fue conocido y familiar pero que regresa desfamiliado y extraño a través de la represión: algunas de las encarnaciones de lo ominoso son aquellas que generan dudas sobre si se está frente a algo vivo o muerto” (2021 p. 24); de esta manera, se pueden hilar los dos términos propuestos por Freud. Así pues, la mención de la madre del narrador en el cuento muestra todo lo contrario a la comodidad a la que el lector está acostumbrado: “Con este guiso mi familia agasajaba a las visitas distinguidas o a las muy apreciadas. «No se pueden comer mejor preparados en ningún otro sitio», solía decir mi madre, llena de orgullo, cuando elogiaban el platillo” (Dávila, 2009, p. 46). Descrito de esa manera, la conversión de las costumbres familiares son las que provocan sentimientos de pavor y extrañeza: “En mi casa se compraban dos pesos cada semana, por ser el platillo obligado de los domingos, y con más frecuencia si había invitados a comer” (p. 45).

Como ya se ha mencionado, lo abyecto brinda una explicación sobre el espacio narrativo, retomando el punto de vista del ambiente familiar psicológico. En el trabajo titulado “Lo siniestro y lo abyecto, el arte y la belleza del autor”, Georgina Driéguez Mallén recupera el trabajo de Julia Kristeva presentando lo abyecto como “Una condición, no es un adjetivo y no se puede aplicar ni a un sujeto ni a un objeto. Un objeto no será abyecto, sino que te producirá a ti, el observador, la condición de la abyección. Lo abyecto es una condición en la cual la subjetividad es perturbada y se aceleran las relaciones sujeto-sociedad” (2017, p.4), es decir, el rechazo a las condiciones del individuo antes de ser significativas. De esa forma, la autora rescata tres categorías abyectas: la comida o los residuos, los desechos corporales y los signos de la diferencia sexual. A partir de estas categorías, se puede decir que el cuento de “Alta Cocina” retoma la condición de la comida transformándolo en algo escalofriante: “Su preparación resultaba ser una cosa muy complicada y tomaba tiempo. Primero los colocaba en un cajón con pasto y les daba una hierba rara que ellos comían, al parecer con mucho agrado, y que les servía de purgante” (Dávila, 1959, p. 46). Una gran parte de lo siniestro radica en las criaturas con las que se preparaba aquel banquete grotesco, el cual describe el narrador: “Nacían en tiempo de lluvia, en las huertas. Escondidos entre las hojas, adheridos a los tallos, o entre la hierba húmeda. De allí los arrancaban para venderlos, y los vendían bien caros” (p. 45). Asimismo, Dávila ofrece la vinculación de cocina con un espacio narrativo en el cual predomina la rudeza y la violencia en términos de lo abyecto. El cuento está constantemente presentando el tema de ficción-realidad, el cual consiste en un juego alterno entre lo conocido y lo desconocido ante el espectador, pues hay una ruptura

entre lo correcto e incorrecto en las acciones de los personajes y en las del narrador: “Ojos brillantes, húmedos de llanto, que imploraban misericordia. Pero no había misericordia en aquella casa. Nadie se conmovía ante aquella crueldad. Sus ojos y sus gritos me seguían, y me siguen aún, a todas partes” (p. 46).

LOS LÍMITES DE LO SINIESTRO

De acuerdo con Eugenio Trías, los componentes de lo siniestro encadenan diversos requisitos de influencia directa o indirecta en presencia del espectador, es decir, los objetos carecen de armonía y proporción; la expectativa se dirige ante situaciones límite: “En tanto que límite, la revelación de lo siniestro destruye *ipso facto* el efecto estético” (1982, p. 20). Esta serie de situaciones en el cuento se atribuyen al infortunio del narrador, pues las posiciones de familiaridad generan estos sentimientos de incomodidad y aversión ante el lector: “Cuando oigo la lluvia golpear en las ventanas vuelvo a escuchar sus gritos. Aquellos gritos que se me pegaban a la piel como si fueran ventosas” (Dávila, 2009, p. 45). Nos encontramos con la encrucijada de determinar si son seres reales o habitantes de la mente.

En “Alta Cocina”, estas situaciones límite se presentan de la siguiente manera: “Cuando despertaba, a medianoche, volvía a escucharlos. Nunca supe si aún estaban vivos, o si sus gritos se habían quedado dentro de mí, en mi cabeza, en mis oídos, fuera y dentro, martillando, desgarrando todo mi ser” (p. 45). Entonces, la autora expone algunas desproporciones de acuerdo con la poca tolerancia y violentas posiciones en los seres que sirven de alimento en el núcleo familiar del cuento: “Cuando el agua se iba calentando empezaban a chillar, a chillar, a chillar... Chillaban a veces como niños recién nacidos, como ratones aplastados, como murciélagos, como gatos estrangulados, como mujeres histéricas...” (p. 46).

Trías resume el listado de temas siniestros que Freud consideraba en su libro *Lo Siniestro*, explicando qué tipos de personas, cosas y situaciones contienen lo siniestro; tomando en consideración esto, se sugiere que entre las principales características del cuento “Alta Cocina” y, por ende, las que lo catalogan como siniestro se encuentran las siguientes: 1. la duda de que un ser aparentemente animado sea en efecto viviente; y a la inversa: de que un objeto sin vida esté en alguna forma animado. Esta ambivalencia produce en el alma un encontrado sentimiento que sugiere un vínculo profundo, intrínseco, misterioso, entre la familiaridad y belleza de un rostro y el carácter extraordinario, mágico, misterioso que esa comunidad de contradicciones produce, esa promiscuidad entre lo orgánico y lo inorgánico, entre lo humano y lo inhumano: “Chillaban a veces como niños recién nacidos, como rato-

nes aplastados, como murciélagos, como gatos estrangulados, como mujeres histéricas...” (p. 25). 2. Imágenes que aluden a la poca benevolencia y compasión en el entorno familiar: “Nadie se conmovía ante aquella crueldad. Sus ojos y sus gritos me seguían, y me siguen aún, a todas partes” (p. 25).

CONCLUSIONES

El cuento “Alta cocina” da un reflejo constante sobre la toma de conciencia del protagonista, pues da a conocer la incomodidad e insatisfacción de las actitudes de su familia al ignorar el sufrimiento de los seres desconocidos e indeterminados, los cuales son degustados en su casa sin ningún tipo de piedad o compasión. Otro de los asuntos en el cuento es sobre las posturas familiares cotidianas, dado que nadie más que el narrador es afectado por la preparación de estas criaturas en alimento, mostrando normalidad ante estas situaciones casi diarias. Una vez plasmadas la inconformidad del protagonista, el lector puede preguntarse lo siguiente: ¿qué sucede cuándo algo familiar se altera? Ante eso, quizá pueda surgir el desconcierto ante la situación, así como pensamientos de angustia generando una reacción de miedo.

Lo siniestro no posee un sentido único, sino que pertenece a dos conceptos distintos y están claramente relacionados paradójicamente: Unheimlich y Heimlich. Claramente lo siniestro, como se explicó anteriormente, parte de cuestiones familiares, íntimas y reconocibles, sin embargo, después muestra su verdadera naturaleza. “Alta cocina” recupera cada uno de los elementos mencionados a lo largo del artículo mostrando la armonía de estos llevando al límite al lector; aunque la brecha entre estos conceptos es evidente, Amparo Dávila ha logrado la unión de ambos, puesto que convirtió algo común como una casa, la alimentación y la servidumbre, en algo incierto y oscuro, llenando de incógnitas las acciones de sus personajes secundarios llevando a la toma de conciencia del narrador-protagonista. Mientras que quienes están alrededor de éste se muestran nefastos, malhumorados e incluso grotescos; eso es lo que motiva al concepto de lo oculto, disimulado, ya que en apariencia son elementos cotidianos en el día a día del niño, pero realmente tras de ellos existe una sombra que esconde sus intenciones y, finalmente, encontramos lo que debería mantenerse oculto pero se ha manifestado, entendiendo que este último se ha revelado porque nuestro protagonista no debería tener conciencia ante la situación, no debería importarle un simple platillo y lo que su preparación conlleva, pero a pesar de esto él despierta su propia perspectiva y decide cómo manejar sus pensamientos.

REFERENCIAS

- COLANZI, LILIANA. (2021). “Vista de Festín del horror: la comida siniestra en ‘Alta cocina’, de Amparo Dávila”. *Brumal. Revista de investigación sobre lo fantástico*. 9(1), primavera 21-31. Consultado en internet el 19 de mayo de 2023 <DOI: <https://doi.org/10.5565/rev/brumal.773>>
- DAVILA, AMPARO (2018). *Cuentos reunidos*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica. PDF <<https://fce.com.ar/wp-content/uploads/2022/02/Davila-cuentos-reunidos-ad-elanto.pdf>>
- DRIÉGUEZ MALLÉN, GEORGINA. “Lo siniestro y lo abyecto” *El arte y la belleza del horror*. Barcelona: Universidad Pompeu Fabra, 2017.
<https://www.academia.edu/33781339/LO_SINIESTRO_Y_LO_ABYECTO_EL_ARTE_Y_LA_BELLEZA_DEL_HORROR>
- FREUD, SIGMUND. (1992). *Obras completas*. 17, 1917-1919. José L. Etcheverry (comp), Amorrortu editores, Buenos Aires. PDF.
- MATA JUÁREZ, OSCAR. La mirada deshabitada: la narrativa de Amparo Dávila. p. 13-24. En: Tema y variaciones de literatura: escritoras mexicanas del Siglo XX. No. 12 (semestre 2, 1998).
- PEREIRA, ARMANDO. «La generación Del Medio Siglo: Un Momento De transición De La Cultura Mexicana». *Literatura Mexicana*, vol. 6, n.º, pág 201 1, noviembre de 1995, pp. 187-12, doi: 10.19130/iifl.litmex.6.1.1995.178
- “Siniestro”. *Diccionario de la lengua española*. 23a ed. 2014. PDF. <https://dle.rae.es/siniestro>
- TRÍAS, EUGENIO. 2013. *Lo bello y lo siniestro*. España: Minicaja. PDF. <<https://bibliotecaalfayomega.com/wp-content/uploads/2019/10/Lo-bello-y-lo-siniestro-Eugenio-Trias-Ed-Ariel.pdf>>
-